

ARGUMENTO Y EXPLICACIÓN

DE

La alegre trompetería.



DON VICENTE LLEÓ

AUTOR DE LA MÚSICA

Precio, 10 céntimos.

LA SIGLA TRUMPETERIA

Este argumento es propiedad de **José Aranda** y nadie, sin su permiso, podrá reimprimirlo.

Queda hecho el depósito que marca la ley.



DON VICENTE LLEO

EDITOR DE LA OBRA

REPARTO

CUADRO PRIMERO

Gazapo, candidato.

Personajes. Actores.

PANCHA..	Srta.	Fons.
AURELIA.	»	Jiménez.
PURA..	»	Quijano.
MERCEDES.	»	Santa Cruz.
SATURNINO GAZAPO.	Sr.	Miró.
JEREMIAS PELUCHE.	»	Del Valle.
PANCHO..	»	Allen-Perkins.
JOAQUINITO..	»	Velázquez.
GOMEZ MARTINEZ.	»	Moraleda.
PEREZ GOMEZ.	»	G l de Arana.
RAMON.	»	Mariner.
UN BOTONES..	»	N. N.

CUADRO SEGUNDO

Periodo electoral.

DORA PARIS.	Srta.	Fons.
COTORRA 1. ^a	»	Manso.
MANOLA 1. ^a	»	Martinez.
IDEM 2. ^a	»	Andrés.
IDEM 3. ^a	»	Jiménez.
FLORERA.	»	Santa Cruz
LIA CHUNGA..	»	Quijano.
ADRIANA.	»	Blasco.
LA MADRE PATRIA.	Sra.	Traín.
UNA QUE PARECE CASADA..	Srta.	Villar.
OTRA QUE NO LO ES.	»	Gálvez.
OTRA IDEM.	»	Leóz.
SATURNINO GAZAPO.	Sr.	Miró.
JEREMIAS PELUCHE.	»	Del Valle
LIO CHUNGA..	»	Gamero.
REGISSEUR.	»	Velázquez
EL QUE PARECE MARIDO.	»	Tovares.

CUADRO TERCERO

La urna rota.

UNA GRISETA.	Srta. Andrés.
SATURNINO GAZAPO.	Sr. Miró.
JEREMIAS PELUCHE.	» Del Valle.
UN GENDARME.	» Moraleda.

CUADRO CUARTO

Fiesta gluca.

LA ORQUIDEA.	Srta. Fons.
LA PASIONARIA.	» Martínez.
LA CAMPANILLA.	» Jiménez.
CAMELIA.	» Quijano.
OTRA.	» Sigler.
OTRA.	» Revilla.
SATURNINO GAZAPO.	Sr. Miró.
JEREMIAS PELUCHE.	» Del Valle.
GLAUCO 1.º.	» Gamero.
IDEM 2.º.	» Allen-Perkins.
IDEM 3.º.	» Mariner.

CUADRO QUINTO

Intermedio telegráfico.

CUADRO SEXTO

Gazapo, presidente.

SATURNINO GAZAPO.	Sr. Miró.
JEREMIAS PELUCHE.	» Del Valle.
PANCHO.	» Allen-Perkins.
JOAQUINITO.	» Velázquez.
GOMEZ MARTINEZ.	» Moraleda.
PEREZ GOMEZ.	» Gil de Arana.

Apoteosis.

LA ALEGRE TROMPETERÍA

Pasatiempo lírico en un acto,

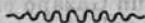
DIVIDIDO EN CINCO CUADROS Y UN INTERMEDIO TELEGRÁFICO

Original el libro del

SR. PASO

MÚSICA DEL

MAESTRO LLEÓ



Cuadro primero.

Gazapo, candidato.

El escenario representa un comedor de la festiva sociedad La alegre trompetería.

Se levanta el telón en el momento en que varios socios, con sus respectivas socias, están dando fin á una suculenta cena.

En los estatutos de esta humorística agrupación, se hace constar que será elegido presidente de la misma, el socio que durante el año consiga el mayor número de conquistas amorosas; como se hace poco menos que imposible derrotar al actual presidente, se ha acordado hacer que ingrese en la sociedad un tal Saturnino Gazapo, al que se le ofrecen 50.000 duros si logra derrotar al presidente efectivo.

Con el general aplauso de todos aparece en escena Gazapo y cantan el siguiente número:

Gazapo.
E las.

¿Hay permiso?
¡Virgen santa,
quién le ha visto
y quién le vé!
Es Gazapo convertido
en el propio chamberlen.

- Pancho.** No olvidarse,
amigas mías,
de mi recomendación.
Gazapo. Adelante.
Muchas gracias;
he llamado
la atención.
- Pancho.** Saturnino Gazapo.
Gazapo. Pa servir á usted.
Ellas. Le besamos la mano.
Gazapo. Yo á ustedes los pies.

—
Si fui ayer un Gazapo oscurecido
hoy resurjo galante y triunfador,
que murió aquel Gazapo y ha nacido
el Gazapo divino del amor.

- Echarme á mi mujeres,
doncellas ó casadas;
viudas que del mundo
estén desengañadas,
criadas respononas,
cocots, telefonistas;
echarme cigarreras,
y echarme coupletistas.
Echármelas, echármelas,
que Gazapo asegura
que triunfará.
- Todos.** Echárselas, echárselas,
que Gazapo asegura
que triunfará.
- Gaz.** Ni cuartel, ni promesas, ni mercedes,
la que caiga, caída quedará.
Corazón que yo coja entre mis redes,
de mis redes jamás se escapará.
Echarme á mi coquetas,
echarme desdeñosas,
echármelas muy feas
ó echármelas hermosas;
que vayan mal vestidas
ó sigan á las modas;

echarme lo que sea,
echármelas á todas.
Echármelas, etc.
Echárselas, etc.

Todos.

Después del cantable aparece Peluche, escribiente de secretaría, que desde aquel momento pasa á ser secretario particular del nuevo candidato, hombre que aborrece á las mujeres á causa de cierto desengaño amoroso del cual fué víctima.

En medio de la mayor animación, y pensando en las 250.000 del ala, se despide de todos el ilustre Gazapo y se lanza al mundo nuestro hombre en busca de aventuras amorosas.

Cuadro segundo.

Período electoral.

Decoración: Interior de un Music-Hall. En el centro, ocupando casi toda la escena, una jaula de loro. Dentro, y artísticamente colocadas, ocho coristas, vestidas de cotorras. En las embocaduras derecha é izquierda del escenario, dos palcos proscenios y dos entresuelos.

Salen las cotorritas y cantan lo siguiente:

Todas. Pequeñitas nos cogieron,
en la jaula nos metieron,
y después una mujer
á cantar nos enseñaba,
y si alguna se negaba
no la daba de comer.
Pobrecita cotorrita,
que aunque llora, canta y grita,
no encontró jamás piedad;
de las alas nos privaron,
y con ellas se llevaron
nuestra ansiada libertad.

Parlamos en francés,
cantamos en inglés

- Tiple. igual que en español.
Y yo tengo gran *chic*
bailando la *machich*,
el tango y el *keivol*.
- Todas. Pero esto ya no tiene
ninguna novedad,
y ahora nos dedicamos
á otra especialidad.
- Tiple. Yo miro á una persona,
y sin vacilación
le digo, y siempre acierto,
cuál es su inclinación.

Recitado.

- Por ejemplo, el señor.
- Gazapo. Gazapo, este volátil me va á estropear la
combinación.
- Tiple. Ojos redondos, un poco chato,
mucha cabeza, poca garganta;
á éste le tiran las señoritas,
y si le tiran no se levanta.
- Todas. Cotorrita, rita, rita, cotorrita, cállate,
que se enfada el caballero.
- Tiple. Que se enfade; y á mi qué.

Gazapo, que con su secretario ocupa el proscenio de la derecha, se entretiene en hacer la corte á una señora, que con un caballero ocupa el palco de enfrente.

Al apercebirse el caballero del atrevimiento de nuestro hombre, por mediación de una florista, le manda una tarjeta.

Gazapo y su secretario, todo asustados, creen que ha llegado su última hora, y que se le exige una reparación por medio de las armas, y cual no será su sorpresa al ver que galantemente el referido caballero les indica el domicilio de aquella que tanto parece interesarle. El futuro presidente está de buenas, pues á cada momento tropieza con nuevas electoras.

Aparecen en otro palco dos elegantes, y don Saturnino las enfoca inmediatamente con sus gemelos, mien-

tras ellas se conducen de haber llegado después de terminar el primer número.

En este intervalo aparece en escena Dora Paris, estrella universal, que, provista de una pequeña regadera, canta el siguiente número, que merece todas las noches los honores de la repetición.

Tengo un jardín on mi casa
que es la mar de rebonito;
pero no hay quien me lo riegue
y lo tengo muy sequito;
y aunque no soy jardinera
y me cansa el trabajar,
por la noche, aunque no quiera,
yo lo tengo que regar.

Y al acostarme y al levantarme,
lleno de agua la regadera;
y con las faldas muy recogidas,
lo voy regando de esta manera.

Ahora este macizo,
luego esta ladera,
y un par de chorritos
á la enredadera;
pero me fastidia
tener que regar,
porque acabo hecha una sopa
y me tengo que mudar.

No encuentro ni un jardinero,
y es el caso extraordinario,
entre tanto caballero,
no hay ninguno voluntario;
no se asuste si le invito
á que venga á trabajar,
porque como es tan chiquito
tiene poco que regar.

Y si hay alguno que al escucharme
gustoso acepta mi regadera,
yo le prometo que en dos lecciones,
sale regando de esta manera:

Eche usted un chorrito
en estos jazmines;

cuidadito, pollo,
con los calcetines;
pero me fastidia
tener que regar,
porque acabo hecha una sopa
y me tengo que mudar.

Al acabar el número, Gazapo le tira un ramo de flores á sus piés.

Dora lo coge, arranca una flor y se la echa al palco.

—¿Lo ves? — dice Gazapo á su secretario particular. —
Pregunta y respuesta. Yo, al tirarle el ramo, es como si le dijera: «No te acuestes sin verme,» y ella contesta con esta flor: «A las cinco se va el sereno».

En esto aparece en escena Lio-Changa con su esposa. La orquesta ejecuta un wals.

Gazapo mira con los gemelos á Lia, la cual le corresponde, mientras su esposo se dispone á trabajar algo escamado, pues ha visto al terrible Tenorio haciendo señas á su cara mitad.

Lio, pronunciando algunas frases, indica á Lia que le dé un palito, el cual se lo coloca en la barba; luego le pide la base, donde coloca unos farolillos.

Lia, entretenida con Gazapo, no nota que su esposo la observa, y éste, en un arranque de indignación, tira al suelo todo lo que sobró su barba sostenía, é increpa duramente á su señora y á Gazapo.

Como lo hace en chino, Gazapo cree que es que tarea un pasodoble.

En esto aparece el director de la compañía; apacigua al indignado chino, que le hace retirar, y pone en conocimiento del público que vá á aparecer el *trío de las manolas*.

Salen tres triples con chaquetillas y monteras de torero.

Música.

Las tres.

Manolé,
¡chachipé!
para gracia la de *muá*
Mui *gre hui*.
¡Chipergui!
Cette aquí la *gitaná*

- levoula.*
Ole ya.
¡Sá!
- Man. 1.^a Yo tengo un novio *togego*.
Todas. ¡Ninchi!
- Man. 2.^a Yo lo tengo *bailadog*.
Todas. ¡Guaja!
- Man. 3.^a Yo lo tengo *organillego*.
Todas. ¡Ole el *salego espagnol*!
- Man. 1.^a Tiene mi novio *persianos*.
Todas. ¡Trucha!
- Man. 2.^a Tiene el mío *coleton*.
Todas. ¡Puichil!
- Man. 3.^a Lleva el mío unas *calzonas*.
Todas. ¡Ole *per le pantalón*!
Mugucho mío,
cuánto te *quiego*,
si no me *gobas*
te *gobo* yo.
Pog tu caguño
mato á mi *pague*
y hasta la *mague*
que me *pagio*.
- Man. 3.^a *Dugo* con el molinillo.

Cuadro tercero.

La urna rota.

Telón corto de calle. En el centro balcón practicable, y á una esquina un rótulo, que dice: Llevar la derecha.

Peluche desde la calle le pregunta á don Saturnino, que aparece en el balcón, si incluye ó no en la lista un voto más. Este le responde que todavía no puede contestarle de un modo afirmativo; pero que no tardará mucho en darle la contestación, que será favorable.

En este diálogo aparece en escena una joven. Gazo po la dirige la palabra desde el balcón; ella le confunde con un loro, extrañándole lo dejen allí á altas horas de la noche, y esto da lugar á una graciosísima escena, que

es interrumpida por la presencia de un gendarme, que hace se arroje don Saturnino por el balcón, al cual desde allí le dispara un tiro.

Cuadro cuarto.

Fiesta glauca.

Jardín glauco, lleno de orquideas; crisántemos, etc., etc.

Al levantarse el telón, el coro de señoras, vestidas glaucamente, cantan lo que sigue:

Tres Tiples Fiesta nimbosa, verbena glauca,
célebre sea. En holocausto
de los que en verso palafrasean;
son cincelajes sus comparantes
ó equivalentes; y hasta hermocean
adjetivantes, frases corrientes
verboseantes; de nuestro léxico
tiende á hacer otro lenguaje
para afrendarnos vida y placer.

Coro.

Por eso les rendimos
galante vasallaje,
por eso aquí venimos
vestidas como ves;
que á fuer de agradecidas,
á ver cual las critican,
tan solo en su defensa
izamos el pavés.

Pero chitón,
que aquí se acerca
la comisión.

Vienen con gesto de triunfadores
qué bien se peinan estos señores.
Solo mirarlos causa emoción;
vamos á oírlos con atención.
Todas. Para cumplir nuestra misión,

populeamos sin ton ni son.
Los tres. Si allí se gentesea,
se corre ó se saltea,
allí vamos los tres,
que en este lado gritan
é insustos se suscitan,
de fijo allí nos ves.

Siempre opulentos, siempre alegráceos,
pero prudentes y hasta finacios.
Con cuatro frases que esculpeamos,
todas las broncas finiquitamos.

Todas. Siempre, etc.

Después aparece nuestro hombre, que en un diálogo que mantiene con su secretario particular, demuestra que allí, en aquel jardín *glauco*, también ha hecho alguna de las suyas.

Acaba el cuadro con el siguiente número, digno de la ya tan reputada fama del maestro Lleó.

Tiple. Ya de la fiesta brillante
la hora sonó,
y el final del galán homenaje
solemne llegó.

Camelias, pasionarias,
orquídeas tuberosas
se acercan anhelantes
á honrar á sus cantores,
y luego entrelazadas,
en formas caprichosas,
harán un ramo hermoso
de luz y de colores.

Pasio. Aquí está la pasionaria,
flor que cantan los poetas
solamente cuando cantan
desengaños y tristezas.

Y hasta la brisa. como ellos siento,
y como ellos me hace llorar,
que vá besando todas las flores
y á mi un beso me da jamás.

Pasionaria, pasionaria,

para ti nunca hay amores;
tú no tienes la alegría
que tienen las otras flores.

Todos. Pasionaria, etc.

Camelia. Qué elegantísimo,
qué comilfó
en un ojal, resulto
yo.

Todo el anhelo de un buen *dandi*,
es colocarme con cierto *sic*.

¿Verdá que sí?

Pero hay pollos inhumanos,
que por colocarme bien,
hasta me pincha el tallo
con un alfiler.

Orquí. Soy la más cara de todas las flores,
tengo mil formas y mil colores.

Yo soy la orquidea, soy ideal,
paso á la reina del *bu-do-ir*.

Soberana de las flores
me nombraron en Oriente,
y mi imperio se ha extendido
poco á poco hasta Occidente;
que si flor soy delicada,
un perfume también soy,
y hay que aspirar con deleite
el perfume que yo doy.

Y á todo el que huele,

Todos. Huele,

Orquidea. No sé lo que le suele,

Todos. Suele,

Orquidea. Qué le suele suceder.

Que le parece,
que se adormece
y se extremece,
¡ay! de placer.

Todos. Que le parece, etc., etc.



Cuadro quinto.

Cae un telón blanco, en el que se ven pintandos los palos del telégrafo; de los hilos pende un telegrama, en el que se lee:

Paris-Madrid. (17-7-907).

PANCHO SARDANO

Sociedad Alegre Trompetería.

Añadan cincuenta votos más. Gazapo decaidísimo. Le dan hipos... fofitos y nada; le dan kola y nada, le meten en el mar y nada. Preparen Biógeno. Salimos exprés.

Peluche.

Cuadro último.

La misma decoración del primer cuadro.

Gazapo, extremadamente débil y pálido, está sentado en un sillón. De pie, á su lado, se encuentra Peluche, prodigándole frases de consuelo.

En el interior se oyen, de vez en cuando, grandes ovaciones, que pone de manifiesto que el ilustre don Saturnino obtiene mayoría en el escrutinio que se está verificando.

Cuando más desconsolado se encuentra el bravo luchador, salen sus amigos á notificarle que ha ganado la elección, y se disponen á entregarle el acta y los 50.000 duros, que él, espléndido, participa se los legará á su secretario particular. Mutación á obscuras y apoteosis final.



